

PEREGRINACIONES DIOCESANAS EN EL AÑO DE LA FE



Dentro de las actividades que la Diócesis de Albacete se dispone a organizar a lo largo del Año de la Fe, se ofrece la participación en dos peregrinaciones diocesanas a **Roma y Tierra Santa**

presididas por el Sr. Obispo de Albacete.

Para D. Ciriaco Benavente, Obispo de Albacete, "durante siglos las peregrinaciones fueron expresión del hambre y sed de Dios, vía de purificación y desasimiento, afirmación de la índole itinerante del hombre que sabe que no tiene aquí ciudad permanente, sino que va buscando la futura. La reconciliación sacramental con Dios, al llegar a la meta, coronaba todo un proceso de conversión madurado a lo largo del camino. Aunque los modernos medios de locomoción y alojamiento han difuminado en buena parte el carácter penitencial de las peregrinaciones actuales, convertidas frecuentemente en turismo religioso, no deja de ser una experiencia que marca la vida y una gracia extraordinaria el contacto físico y espiritual con aquellos lugares que, por tener un significado único en la Historia de la Salvación, consideramos "santos". La Tierra Santa ha sido llamada con acierto el "quinto evangelio".

Las peregrinaciones tendrán lugar del **1 al 6 de Abril a Roma** y del **11 al 18 de Julio a Tierra Santa**. El plazo de inscripción sería unas dos semanas antes de la realización de las peregrinaciones pero por el limitado número de plazas se recomienda hacer la reserva de las plazas con fechas aproximadas de finales de diciembre para Roma y mediados de enero para Tierra Santa.

Para ver itinerarios concretos, precios, hacer la reserva hay que dirigirse a la parroquia concreta de cada interesado o bien, informarse en el Obispado de Albacete preguntando por el secretario del Obispo, Francisco Sevilla, que es el organizador de la peregrinación.

Es el Sr. Obispo quien invita con ocasión del Año de la Fe, a quienes lo desean y puedan hacerlo, a peregrinar como Iglesia Diocesana a Tierra Santa y a Roma. Para D. Ciriaco "se trata de vivir una experiencia única: palpar y besar los mismos lugares en que "el Verbo se hizo carne y acampó entre nosotros", los sitios en que Jesús predicó la Buena Nueva, en que aconteció su Muerte y su Resurrección. O visitar Roma, la Sede de Pedro, que preside, en la comunión y en la caridad, a las demás Iglesias extendidas por el mundo, la ciudad que guarda en su suelo, en sus piedras y en su historia el testimonio más elocuente de fidelidad martirial y apostólica".

Actualidad Diocesana

ENCUENTRO DE LITURGIA Y ORACIÓN

Hoy, a las 5 de la tarde, en el Colegio Dominicas (C/Salamanca), tendrá lugar el Encuentro de Liturgia y Oración como preparación al Adviento y a la Navidad. Para Evangelizar: Seguir a Jesucristo, será el tema que dirigirá Pío Paterna. Terminará con la celebración de la Eucaristía.

MISIONES: JORNADA DE ORACIÓN

Mañana, día 3, es la festividad de San Francisco Javier, patrón de las misiones. Nuestra intención es que sea una Jornada de Oración Diocesana por los Misioneros. La celebración comunitaria de la Eucaristía para dar gracias a Dios por la vocación de todos los misioneros de nuestra diócesis será en la parroquia de San José a las 20h.

EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA JÓVENES

La parroquia de San José organiza Ejercicios Espirituales para Jóvenes que tendrán lugar del 5 al 8 de diciembre, en la Casa de Espiritualidad de Almansa. Serán en clima de silencio, con acompañamiento personal (quien quiera) y de grupo con el director (Damián Picornell, Sj). Información e inscripciones en: parroquia@sanjosealbacete.org

CÁRITAS: GESTO ADVIENTO

Cáritas te invita a descubrir que Vivir con Sencillez puede ser la respuesta que andas buscando. En este tiempo de Adviento vamos proponiendo cada semana gestos que nos ayudan a ser personas sencillas.

Os proponemos que leáis cada día el evangelio porque es una invitación continua a vivir la sencillez evangélica. Una de las muchas cosas que caracterizan la vida de alguien que vive sencillamente es que vive en manos de Dios, abandonado a Él, como un niño en brazos de su madre.

CONCURSO DE BELENES ESCOLARES

Desde el Equipo de Pastoral de la Delegación Diocesana de Enseñanza han preparado el "I Concurso de Belenes escolares". Pueden participar todos los colegios de Educación Infantil, Primaria y Secundaria de la provincia de Albacete (uno por centro y modalidad), enviando un correo con el nombre completo del colegio, localidad, teléfono y una o varias fotografías antes del día 18 a:

pastoral.sdealbacete@gmail.com

Diócesis de Albacete

Hoja Dominical

2 Diciembre 2012

1º Dom. Adviento

www.diocesisalbacete.org

Está a la puerta y llama



Hoy, primer domingo de Adviento, comienza un nuevo año litúrgico. En los templos se enciende la primera vela de la verde corona de este tiempo de espera y de esperanza.

Ya hace semanas que, sin esperar siquiera a que comience el Adviento, en los comercios se anuncian los productos navideños. Es como una señal de la impaciencia que reina en nuestra época, en que, incapaces de esperar, queremos tenerlo todo y tenerlo inmediatamente. Terminamos por no saber lo que es la alegría de esperar en algo o a alguien.

El Adviento es tiempo de "espera". Nos prepara para una "venida", que no es la Papá Noel, sino la de Jesús, nacido en un estable en la santa y dulce noche de Navidad, llamada luego por los cristianos la Noche-buena.

Pero no se trata sólo de revivir el nacimiento de Jesús, escenificado en los humildes pesebres de nuestros "belenes". Es también el tiempo que nos sitúa en la perspectiva del día en que Jesús vendrá en gloria y majestad, como juez de vivos y muertos. Antes, se nos dice, habrá signos terroríficos: guerras hambre, persecuciones catástrofes en la tierra y en el cielo. Mucho de eso hemos conocido en el siglo pasado y seguimos conociendo en la actualidad.

"Habrá signos en el cielo, la luna y las estrellas...". Otra vez nos encontramos con el lenguaje apocalíptico, un género literario aparecido en Israel dos siglos antes de la venida de Jesús, para prolongarse durante un siglo después, tomando el relevo al profetismo. Las esperanzas de los profetas no se habían cumplido; el pueblo de Israel, en vez de lograr la independencia, había sido sometido

por sucesivos imperios paganos hasta dar la impresión de que a Dios se le había escapado el control de la historia. Ello constituía un escándalo y una dura prueba para la fe de muchos israelitas.

La corriente apocalíptica buscaba, ante todo, hacer que renaciera la esperanza. Vuelve, por eso, a gritar con todas las fuerzas el mensaje de los profetas: que Dios es el Señor de la historia, que él tendrá la última palabra. Y ese triunfo de Dios sobre el mal, como nadie sabía cómo se realizaría, se describe con un lenguaje cósmico, que en tiempos de Jesús se había convertido en el lenguaje tradicional. Se conmueven los tres grandes espacios: el cielo, la tierra, el mar. El caos se abate sobre el universo a la espera de un mundo nuevo, algo así como una nueva creación. No se puede olvidar - lo de los horóscopos no es nuevo- que la mayor parte de los pueblos de Oriente adoraban a los

astros como si el destino de los hombres dependiera de los mismos. En este contexto Israel vive con el convencimiento de que aquéllos se desvanecerán, que no hay otro Dios que el Dios de Israel.

Lucas insiste en las reacciones de los hombres ante tales signos, porque se trata más de un drama humano que de un trastorno material. Son reacciones conservadoras, que se resisten al cambio, lo temen. Siempre han abundado las ideologías que explotan este temor natural de la humanidad. Pero en toda la Biblia se nos repite que el acontecimiento es epifanía de Dios.

Jesús no es un profeta de calamidades. En vez de explotar el temor, lo desactiva. No es el fin de todo, sino el comienzo de un mundo nuevo. En contraste con la caducidad de los elementos, aparece la visión del Hijo del hombre en gloria y poder. Jesús utiliza el apocalipsis de Daniel (el Hijo del Hombre que viene sobre las nubes). No aparece como un ser celeste, sino como alguien que comparte la condición humana.

“Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzad la cabeza, se acerca vuestra liberación”. Cuando vemos nuestra vida sacudida en sus cimientos, cuando todo vacila, cuando embarrancan nuestras relaciones humanas y tenemos la sensación de que todo se hundiera entorno a nosotros, entonces puede surgir algo nuevo. Lo que a ojos

humanos puede sonar a destrucción (la muerte de Jesús en la cruz, la destrucción de Jerusalén el fin de todo hombre en su muerte, el paso de todo lo perecedero) es para Jesús y para los creyentes de todos los tiempos la hora de la salvación.

El texto se cierra poniendo en boca de Jesús un consejo de vigilancia para no dejarnos sorprender por su venida. La excesiva preocupación por lo temporal y material puede dar lugar a que las cosas nos posean, nos vuelvan pesados, nos encadenen. La ignorancia del día de la venida no debe instalarnos en una indolente pasividad. En realidad, él está viniendo cada día, en cada Navidad, es el amigo que puede colmar la vida de luz, de sentido. Está a la puerta y llama. Pero estamos tantas veces adormecidos... La oración, en esta perspectiva, lejos de ser una huida, es el centinela que nos despierta del sueño para ver cómo llega la aurora. *“Velad y orad”* podía ser la consigna del Adviento.

+ Ciriaco Benavente
Obispo de Albacete

Lecturas

Libro de Jeremías 33, 14-16

Salmo 24:

A ti, Señor, levanto mi alma

De S. Pablo a los Tesalonicenses 3,12-4,2



Evangelio según

Lucas 21, 25-28.34-36

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Habrá signos en el sol y la luna y las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, enloquecidas por el estruendo del mar y el oleaje. Los hombres quedaran sin aliento por el miedo y la ansiedad ante lo que se le viene encima al mundo, pues los astros se tambalearán. Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube, con gran poder y majestad. Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzad la cabeza: se acerca vuestra liberación.

Tened cuidado: no se os embote la mente con el vicio, la bebida y los agobios de la vida, y se os eche encima de repente aquel día; porque caerá como un lazo sobre todos los habitantes de la tierra. Estad siempre despiertos, pidiendo fuerza para escapar de todo lo que está por venir y manteneros en pie ante el Hijo del hombre.»

NUEVO DELEGADO DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN

"No se trata de presumir ni alardear pero sí de comunicar con sencillez y alegría lo que es testimonial"

- César, ¿cuándo comenzaste como Delegado Diocesano de MCS?

- Hace ahora 18 años que D. Víctor Oliver me nombró delegado diocesano de medios de comunicación. Además del programa de radio y la relación con los otros medios de Albacete me animó, entre otras cosas, a poner en marcha una revista diocesana.

Empezamos la publicación de *Iglesia en Albacete* (así se llamaba al principio) en octubre de 1994. Era mensual y tenía 24 páginas con secciones fijas, noticias, opiniones, el comentario al Evangelio de los cuatro domingos del mes, etc. Después de varios años de la publicación de *Iglesia en Albacete* se vio más conveniente el cambiar el formato de la revista y reducirla a lo que es ahora: **Hoja Dominical** sencilla de doble folio y con periodicidad semanal como es ahora.

- Los mejores momentos de este servicio a la diócesis.

- Siempre me ha gustado mucho el campo de la comunicación tanto la prensa escrita como la radio por eso me ha sido fácil disfrutar y echarle muchas horas a estas tareas. Me he considerado siempre un afortunado porque en esta tarea la creatividad se desarrolla continuamente.

Como ejemplo de lo que digo basta decir que hasta las fotos de la revista las revelábamos nosotros a altas horas de la noche en un cuarto oscuro que montamos en el segundo piso del Obispado (en aquellos tiempos no existían todavía las máquinas digitales).

En cuanto al programa de radio me ha gustado siempre abrir los micrófonos a los jóvenes del instituto, a los niños de la parroquia, a gente rescatada del mundo de la droga o del alcohol, localizar y grabar por teléfono a una misionera de la que

nadie tenía noticias después de las inundaciones en Mozambique.

- ¿La Iglesia comunica bien?

- Creo que no. En la iglesia comunicamos muy poco. Parece que tenemos pudor en contar lo que se hace en los distintos campos o sectores. No se trata de presumir ni alardear pero sí de comunicar con sencillez y alegría lo que es testimonial. Comunicar con toda la fuerza de nuestro testimonio que Dios vive y merece echar toda la vida por Él.

Un periodista de Albacete me lo repetía en distintas ocasiones: "Nos llegan noticias a nuestros correos de muchos sectores: política, sociedad, mundo empresarial... y quieren que publiquemos todo lo que nos mandan y sin embargo vosotros (refiriéndose a la Iglesia) no mandáis nada cuando yo sé y he visto que cualquier parroquia o grupo cristiano genera muchísimas noticias e historias del mundo de la marginación, del voluntariado, de los misioneros, de la ayuda ejemplar a los pobres, a los enfermos solos, a los drogadictos, alcohólicos...".

Otro detalle es que la palabra es importante, imprescindible; pero algunas veces en la iglesia usamos y abusamos de la palabra, no de la Palabra que se hace Carne y habita entre nosotros, sino de la palabra que se hace rollo o sermón inaguantable queriendo contar toda la biblia en una misa, repitiéndonos más que un disco rayado y posibilitando que se duerman hasta las cabras. Además de la palabra está el gesto, el signo, la imagen y el respeto a los fieles con mi oración y preparación sabiendo a quien me dirijo.



- ¿Cuáles son los retos de la comunicación en la Iglesia desde tu punto de vista?

- Entre tantas malas noticias que nos inundan, el reto principal es comunicar la Buena Noticia que es Jesucristo. Para ello no nos podemos quedar encerrados

en el templo felicitándonos mutuamente. En la Iglesia tomamos impulso para salir al encuentro de los alejados, de los que no están; porque sabemos y tenemos la experiencia de que Dios llena de sentido la vida si le permitimos entrar. El motivo de nuestro ser iglesia son los que no están, los que faltan a la mesa. La sorpresa es que muchos de los que nos parecen 'alejados' nos pueden llevar alguna ventaja.

Por eso tenemos que salir y usar todos los lenguajes actuales (una imagen vale más que mil palabras), estos nuevos aréopagos que son los medios de comunicación con todas las tecnologías actuales.

- No es despedida porque sigues dentro del equipo, ¿de qué te encargarás?

- De lo que tú me mandes, José Joaquín. Estoy a tu disposición. Tú eres el nuevo Delegado de Medios de Comunicación Social de la Diócesis. Ahora te toca a ti conducir.

- ¿Cuáles son tus sentimientos en estos momentos?

- De alegría porque seas tú el que me relevas también en esta tarea. Me da mucha paz este relevo. Me siento como un maestro que ha enseñado unas cuantas cosas al alumno y luego el alumno lo aventaja.

Fue noticia...



Una veintena de equipos de las parroquias de Espíritu Santo y Buen Pastor de Albacete, de los colegios Severo Ochoa y Dominicas Ntra. Sra. del Rosario y de los pueblos Santa Ana, Peñas de San Pedro y Valdeganga participaron en el XII Encuentro Misionero de la Solidaridad